

LOS EJECUTIVOS de ODEPLAN dan cuenta del Programa de Desarrollo.

# Chile- si quiere- puede ser un país desarrollado

El Director de la Oficina de Planificación, Fernando Aguirre Tupper dio a la publicidad las bases del Programa de Desarrollo para la década de los años 1970-1980. El documento fue entregado al Presidente de la República y a los comandos de las tres candidaturas presidenciales que luchan por el poder. El plan está confeccionado en torno a bases técnicas, que lógicamente pueden servir para cualquiera de las tres alternativas políticas que luchan por el poder. A la ceremonia en que se dio a conocer el programa, asistieron también los Ministros de Economía y Hacienda, el presidente del Banco Central y el vicepresidente de la CORFO, aparte de otros

funcionarios del sector económico del Gobierno.

El programa postula un crecimiento anual del 6,4 por ciento, tasa que es superior a la lograda por el Gobierno del Presidente Frei y también excede en casi un cincuenta por ciento, a la tasa histórica de crecimiento que ha tenido la economía chilena en los últimos cincuenta años.

El estudio destaca que si no se logra una tasa del 6,4 por ciento de crecimiento, en el país se producirá una fuerte cesantía que puede alcanzar a 400 mil personas el año 1980.

Para lograr este crecimiento se requieren —a juicio de los técnicos de ODEPLAN— las siguientes condiciones:

1) El potencial económico y humano de Chile, permite postular una tasa de crecimiento anual del 6,4 por ciento. Esto elevará el producto bruto per cápita a un nivel de mil cincuenta dólares en 1980. Este "despegue" estará facilitado por la expansión cuprifera y otras inversiones realizadas en los últimos años.

2) La primera exigencia para lograr esa meta, debe hacerse en torno al ahorro interno. Hasta ahora, se estaba ahorrando en el país, el 15 por ciento de los aumentos del ingreso nacional. En el quinquenio 1970-75, dicha tasa de ahorro debe subir a 25 por ciento y a 30 por ciento en 1975-80, a fin de generar los recursos de capitalización que exige el desarrollo.

3) La meta de expansión planteada —prosigue el estudio de ODEPLAN— exige una entrada neta anual de 150 millones de dólares, en forma de créditos internacionales e inversiones extranjeras, si el precio del cobre alcanza a un nivel medio de 45 centavos de dólar la libra, durante el decenio. Con un precio superior, de 60 centavos, desaparecerá la necesidad de financiamiento externo y el país podría crecer por sus propios medios, reducir la deuda externa y mantener reservas internacionales adecuadas.

4) El volumen físico de las exportaciones deberá expandirse en 7,7 por ciento al año. Para ello, la producción de cobre, que en 1972 llegará a un millón 100 mil tonela-

das, gracias al actual plan de expansión, deberá alcanzar a un millón 500 mil toneladas en 1980. Por su parte las exportaciones industriales deberán expandirse en 13 por ciento por año, lo que puede ser posible, si se concreta el Área Andina.

5) La producción agropecuaria debe crecer a una tasa mínima de 4,7 por ciento en el próximo decenio, también superior al promedio histórico. Para ello es necesario aumentar en un 9,3 por ciento anual las inversiones en ese sector.

6) El sector industrial deberá expandirse en la década a un 7,1 por ciento al año, lo que exige una política industrial que permita aumentar las exportaciones fabriles y sustituya en forma racional las importaciones.

7) El crecimiento de la fuerza laboral exige al país crear un millón de ocupaciones en la próxima década. De ahí la importancia de asegurar una tasa de desarrollo del 6,4 por ciento al año como mínimo. De no producirse esta expansión, se registrará una fuerte cesantía (400 mil personas) lo que pondrá en peligro la estabilidad del sistema.

8) El crecimiento demográfico y las necesidades de reposición exigen construir un promedio de 90 mil viviendas por año, para lo cual la construcción habitacional debe expandirse en un 15 por ciento anual.

9) Los niveles de escolaridad deben seguir aumentando. En el curso de la próxima década deberá llegarse al 100 por ciento en el nivel básico y al 40 por ciento en la enseñanza media, lo cual exige no sólo la aplicación de políticas globales, sino que

una particular atención a la distribución regional de los centros educacionales.

## CONCLUSIONES AL MARGEN DE ODEPLAN

El programa ODEPLAN será debatido en los próximos días, una vez que se conozca más a fondo su informe. Sin embargo, de su lectura se desprenden algunas conclusiones:

1) Gracias al auge cuprifero (lo que ha elevado el nivel de las exportaciones chilenas por sobre los mil millones de dólares anuales), el país se encuentra en una coyuntura extraordinaria para lograr su despegue económico.

2) Para que ello ocurra es necesario eliminar, con urgencia, algunas fallas de la economía chilena, en especial, que están limitando el nivel de capitalización.

3) Este problema se eliminará, terminando con la excesiva desigualdad en la repartición del ingreso y con el despilfarro de los grupos actualmente más favorecidos.

4) El nivel de capitalización también experimentará una gran expansión una vez que se elimine la salida de divisas de nuestro país a través de los intereses y amortizaciones del capital extranjero.

5) La posibilidad muy concreta, de un triunfo del doctor Allende, en las próximas elecciones, demuestra que Chile, por primera vez en su historia, se decide a no perder esta formidable coyuntura económica que se presenta y que puede permitir a nuestro país, dejar atrás definitivamente su atraso.

WWW

Clarin  
11/09/70